

La BOLA DE LOS CASADOS



Por ahí va la bola, muchachos, ahí vá
pongan sentido y cuidado,
esta nueva bola la ván á rodar
los solteros y casados.

Por lo que he visto en el mundo
nadie se puede casar;
y mas teniendo ese nudo
sin poderlo desatar

A muchos he visto que han tomado
faltándoles la experiencia, (estado
sin comprender que para ser casado
se necesita paciencia.

Muchos no sé qué han pensado
con haber tomado estado,
pues ahora los ha amolado
fuerte el año nóviciado.

Desde el embarazo comienza el marido
á padecer de las muelas,
todos sas trabajos los echa en olvido
pensando en lo que le espera.

Pobrecita la mujer
cuánto sufre en esta vida,
empieza su padecer
quedando descolorida.

La pobre mujer maldice su vida
sin poderlo remediar,
toda su hermosura ya se haya perdida
no hay más remedio que crear.

Ay! qué vida de casados!
hasta el niño les enfada;
las más noches desvelados
con la criatura enlechada.

Pues desde su cama la pobre mujer
sufriendo las sinrazones,
todo le hace daño y empieza á tener
fuertes indisposiciones.

Yo por eso siempre aseguro
que nunca me he casar;
por no tener ese nudo
sin poderlo desatar.

Compre COLCHAS "LA ARAÑA," no hay mejores.

(CADA COLCHA LLEVA ETIQUETA.) FABRICA: JARDIN DEL CARMEN 20, MEXICO.



El pobre marido empieza á tener
dificultad en sus planes,
y hasta por desgracia la pobre mujer
ya se está haciendo caxanes.

Ay! qué vida de casados
todito es un padecer:
todos los petates miadas
ni en que sentarse á comer.

Y no halla qué hacer el pobre marido
para curar á su esposa,
está afligido y muy descolorido
y muy escaso de bolsa.

Pues yo por eso aseguro
que nunca me casaré,
pero si me llegare mi turno
ya entonces lo pagaré.

Cuando llega la hora yá de comer
de una ó de otra manera
cabresto inuchacho, comienza á volver
y se ensucia en la madera.

La madre busca la ropa
y no la puede encontrar,
el padre avienta la sopa
y también quiere voltear.

Todos mis amigos que deban entrar
juntitos en la colada
ándan por la cállé como lo verán
con la camisa ensuciada.

Yo he visto á muchos fachosos
dominarse luego luego,
de solteros siempre asquerosos
de casados un borrego.

Todas las señoras que me estén oyendo
ya les pasaría todo ésto,
dentro de su pecho se estarán diciendo
no hay más remedio que es cierto.

En fin, yo ya me despido,
dispensen lo mal cantado,
que aquí se acaba la bola
de solteros y casados.

MANUEL FLORES.